

Las guerras contemporáneas: el caso de Libia

María Elena Álvarez Acosta



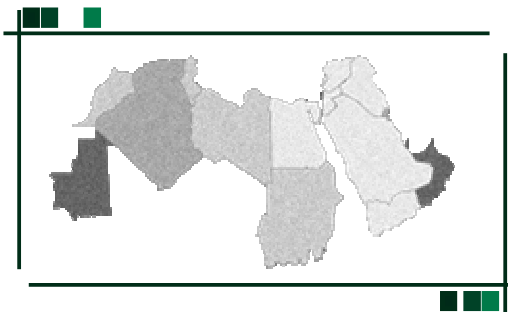
*Documento de trabajo n° 88, Buenos Aires,
diciembre de 2011*



Universidad
Externado
de Colombia

ceid

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

Las guerras contemporáneas: el caso de Libia

*María Elena Álvarez Acosta**

En el área de Medio Oriente, se ha manifestado, tal vez como en ninguna otra región del mundo, la crisis sistémica del capitalismo en las relaciones internacionales, a través de mecanismos e instrumentos que conjugan la guerra y la diplomacia, pero donde esta última ha sido utilizada y violada en función de los intereses del imperialismo neoliberal transnacionalizado.

Este trabajo tiene como objetivo central una primera aproximación a las características de las guerras contemporáneas y su "aplicación" a Libia que, aunque se ubica en el norte de África, se ha vinculado, no sólo por ser un país árabe, a la zona mesoriental.

Apuntes necesarios

A los propósitos de este trabajo, es innecesario adentrarse en la importancia geoestratégica del Medio Oriente para el imperialismo internacional actual, cuando conocemos que históricamente esta área ha sido centro de disputas y acciones por su control. Sin embargo, debemos recordar la importancia que tiene en cuanto a recursos y en el plano geopolítico en general. En el caso de Libia: es el cuarto productor de petróleo en África con reservas mundiales de 42 000 millones de barriles, con reservas de gas estimadas en 1,540 billones de m³, con recursos acuíferos esenciales. Pero hay cinco aspectos esenciales que no podemos obviar en su caso en la interrelación guerra-diplomacia:

* Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", Cuba.

- su ubicación geográfica, al sur del mediterráneo, entre el Magreb y el Medio Oriente y vórtice de los países africanos en la línea del Sahel. Esta última región ha sido dominada históricamente por Francia y, en menor medida, por Italia;
- la acción estadounidense forma parte de una agenda militar más amplia que, a mediano plazo, socava los intereses de China y puede eclipsar la influencia de la Unión Europea:
- Libia no era un socio confiable, se planteaba que Kadafi, entre otros aspectos, iba a licitar la explotación de los recursos;
- Libia había desempeñado un papel esencial en la Unión Africana;
- Libia no estaba en condiciones de enfrentar una invasión por aire.

En la lógica imperial, y en la práctica, Libia era el país más probable para un cambio de régimen: era el eslabón más débil

Las guerras contemporáneas

Los objetivos de las guerras actuales siguen siendo el reparto o reordenamiento por el control y saqueo de recursos, en función de la lógica de la acumulación capitalista, ahora con un carácter neoliberal transnacional.

La guerra imperialista transnacional, se corresponde con las condiciones actuales y se expresa como respuesta de los monopolios transnacionales frente a la crisis estructural sistémica y el agotamiento de los recursos naturales, la necesidad de controlar estos últimos, eliminar cualquier actor contestatario o dudoso, así como impedir el fortalecimiento de los "otros", en este caso las potencias emergentes. A ello se suma las potencialidades productivas del complejo militar industrial.

Dichas guerras presentan peculiaridades que las diferencian de las efectuadas en períodos anteriores. Lo nuevo, o por lo menos los rasgos que predominan, son los siguientes:

- Los intereses que representan: el capital transnacional. Conformación de un complejo militar industrial de base transnacional.
- El poder destructivo y la ampliación de los circuitos y niveles de violencia, con utilización tecnológica avanzada y fuerzas militares de otro carácter.

- Manipulación de los organismos internacionales, en una legitimización del intervencionismo y el genocidio mediante la conformación de un derecho imperialista transnacional.
- La utilización de la descomunal capacidad mediática al servicio de la guerra imperialista.

Los intereses que representan: el capital transnacional. Conformación de un complejo militar industrial de base transnacional

3

Históricamente la guerra imperialista se libró en nombre de intereses del Estado nacional, aún hoy están presentes dichos intereses. Sin embargo, cada vez más, la actual acumulación capitalista obliga a ir más allá de la estrategia de expansión del capital nacional, para representar y expresar los intereses de las transnacionales, así como de determinadas ramas, donde sobresalen la de los hidrocarburos y las militares.

Ello se pone de manifiesto claramente en el actuar de EE.UU., en lo que podríamos denominar sus intereses nacionales vs. intereses imperiales. No obstante, es el gendarme mundial del capitalismo contemporáneo y representa, un poder económico, político y militar de alcance excepcional y epicentro de las empresas transnacionales más poderosas del planeta.

Además, la guerra también tiene el papel de cumplir con la reproducción parasitaria del capital. Si anteriormente el capital ficticio desempeñaba un papel secundario en el financiamiento de las contiendas militares, en la actualidad han ganado un espacio protagónico.

El monopolio transnacional es el sujeto fundamental de la mutación integral por la cual atraviesa el modo de producción capitalista. No es casual, que sean las grandes transnacionales del armamento (*Boeing, General Dynamics, Lockheed Martin, Northrop, EADS, Munich Krauss-Maffei-Wegmann*, y otras) quienes ocupen el puesto de accionista principal del capital global de los principales complejos militares, quienes regulen la centralización y concentración de las fuerzas productivas - incluida la investigación científica y los adelantos tecnológicos- en este sector de la economía y quienes se apropien del mayor por ciento de los flujos financieros globales provenientes de la producción y consumo del material bélico que circula en el planeta.

Esta tendencia se ha convertido en un eslabón decisivo de la reproducción del capital monopolista transnacional. El complejo militar industrial mantiene su base nacional y su fusión con los Estados, pero ahora se trata, en esencia, de *monopolios transnacionales*, y esta fusión se realiza justamente en un momento del proceso de transnacionalización y desnacionalización.

Un elemento adicional al sistema de dominación es la diversificación de las funciones que cumplen dichos complejos militares. Ahora no solo aportan armamentos, municiones, técnica de combate y avituallamiento para las tropas, sino también legiones privadas de mercenarios que actúan bajo el manto de empresas de seguridad y que constituyen, tanto por su forma como por su contenido, verdaderos ejércitos transnacionales.

El poder destructivo y la ampliación de los circuitos y niveles de violencia, con utilización tecnológica avanzada y fuerzas militares de *otro carácter*

4

Desde el año 1991, con la caída del campo socialista y la desintegración de la URSS, que puso fin a la bipolaridad en la correlación de fuerzas, y el proclamado "nuevo orden mundial" que venía acompañado del desarrollo de los procesos de transnacionalización del capital, la violencia se ha impuesto en los lugares más recónditos del planeta, incluyendo el ciberespacio, se han ampliado los presupuestos militares o se han realizado cambios en lo doctrinario que, en la práctica, ha impuesto un orden internacional *autoritario, aunque se enmascare con el propósito de la seguridad colectiva.*

En términos geopolítico y militar-estratégico, para agredir a un país, bajo diversos pretextos, únicamente hace falta imaginar que ese país es una amenaza para los intereses de las grandes transnacionales. No es necesario mostrar o discutir otras razones. A ella le son consustanciales: 1) el derecho a agredir a cualquier nación esgrimiendo la presunción (carácter preventivo), 2) la política de guerra sin cuartel; es decir, aquella que desconoce la distinción, la proporcionalidad y la limitación de las acciones y 3) la práctica de racionalidades absolutamente desequilibradas.¹

Manipulación de los organismos internacionales, en una legitimización del intervencionismo y el genocidio mediante la *conformación de un derecho imperialista transnacional*

Una de las prácticas más sutiles de la guerra imperialista de nuestros días consiste en desmontar el sistema categorial establecido por el Derecho Internacional. Ejemplo de ello lo constituye el desdibujamiento de las diferencias reconocidas entre situaciones de violencia (conflicto armado internacional, conflicto armado no

¹ El ejemplo más agudo de ello lo constituye el empleo del uranio empobrecido en proyectiles de todo tipo y la manipulación del clima con fines bélicos. Los ejemplos sobran, pero en los últimos diez años, se han concentrado en "El Gran medio Oriente Ampliado": Afganistán, Irak y Libia.

internacional, otros escenarios de violencia que no llegan a constituir conflictos armados, como los desordenes, los disturbios y las guerras civiles) y los estados de paz. Lo mismo vale para las categorías de mercenario y combatiente, invasión e intervención humanitaria, crimen y daño colateral, por solo citar algunos. Asimismo, las razones que se esgrimen y se demuestran pueden ir desde la lucha contra el terrorismo, hasta la lucha por los derechos humanos o la democracia, sin tener en cuenta las condiciones reales y los costos de las acciones. La Intervención Humanitaria, y la prevención son los calificativos más utilizados.

La novedad del caso es que aun cuando muchas de las partes afectadas manifiestan explícitamente no verse representadas en esa reinterpretada terminología y se niegan a que se siga hablando en su nombre, los poderosos continúan operando con el supuesto de que los intereses de cada una de las partes coinciden con los suyos; es algo que no tiene que ser necesariamente entendido, sino creído, admitido sin discusión.

Esta inclinación obsesiva hacia la ambigüedad y el embrollo de los términos no hace más que ratificar una de las grandes paradojas del sistema capitalista: presentar de forma indeterminada algo que es absolutamente determinado, esto es, la tendenciosidad del capital, sus objetivos y aspiraciones geopolíticas.

Un rápido vistazo a las últimas guerras (Somalia, Kosovo, Irak, Afganistán) no podría dejar de mostrar que vivimos en un mundo donde los poderosos pueden hacer casi todo lo que les plazca. Al fin de cuentas, la Corte Internacional de Justicia, la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, e incluso el Tribunal Penal Internacional, siempre serán atentos con ellos y oirán, prestos para la absolución, sus alegatos. Los países pobres, en oposición, serán casi siempre el blanco de tratamientos intransigentes. Para ellos no existe, el lado protector de la ley y mucho menos la corroída igualdad soberana entre los Estados.

La oligarquía dominante ha superado efectivamente la jurisdicción y la autoridad de la institucionalidad legalmente constituida. Yendo al extremo llega a cuestionar si el Derecho Internacional Público y sus instituciones siguen siendo el medio adecuado para regular con justicia los conflictos armados y sus diversas manifestaciones o si por el contrario, es mejor optar por encargar esas funciones a la OTAN, o a los propios Estados Unidos.

La utilización de los organismos de Naciones Unidas, incluyendo el Consejo de Seguridad, "legítiman" las acciones. En el caso de Libia, se aprobó una Resolución que fue citada continuamente, pero en la práctica se violó todo el tiempo.

Una predisposición del modelo establecido es la de excluir de toda jurisdicción «foránea» a los efectivos de sus fuerzas armadas

ignorando, de esta forma, el derecho soberano de todo estado para conocer y sancionar, de acuerdo a su legislación nacional, todos los actos ilícitos que se cometen por personas naturales o jurídicas en su territorio.

Pero concurren otros desafueros: dada la conocida «preocupación» de las potencias imperialistas por la paz y el orden mundial, se instrumentan tratados y convenciones internacionales que prohíben la producción y empleo del limitado material bélico del que pueden dotarse las naciones pobres para su defensa; tal es el caso de las minas y armas trampas, los fusiles de infantería y los complejos coheteriles antiaéreos portátiles, por solo citar algunos.

El reverso de esta moneda es el significativo incremento del poderío militar y tecnológico de las potencias imperialistas, cuyo monto, por la forma en que se produce, es prácticamente imposible de calcular.

La utilización de la descomunal capacidad mediática al servicio de la guerra imperialista

Concentrando en sus manos todos los medios de comunicación tradicionales posibles (prensa, radio, televisión, Internet), y todas las actividades de los sectores de la cultura de masas, de la comunicación y la información, la oligarquía dominante ha logrado configurar un sistema de dominación ideológica que le permite, en tiempo real y a escala global, construir falsos enemigos y escenarios de guerras, silenciar crímenes, o exaltar aquellos valores que glorifican sus objetivos de clase. Así, en ese gran espectáculo que es el mundo de la información, construido y moldeado por la hegemonía de los sectores dominantes, la guerra queda reducida también a puro *show* mediático.

Libia y las guerras contemporáneas

La primavera árabe ha expresado las contradicciones al interior de las sociedades mesorientales y del norte de África. Al abrirse la “caja de Pandora” los poderes del momento han tratado de instrumentar diferentes mecanismos y estrategias para mantener –y fortalecer- el control sobre el área. En ese escenario, la acción militar ha ocupado un papel central, aunque no es algo nuevo.

Aunque los acontecimientos en Libia se han presentado como una revuelta interna, que condujo a una guerra civil y a la necesidad de auxiliar a la instauración de la “democracia”, un vistazo más objetivo y sosegado demuestran que, el accionar de las revueltas

populares le dio la oportunidad a EE.UU. y a sus aliados de intervenir. Posiblemente Libia sea el ejemplo más ilustrativo de cómo se mueven las relaciones internacionales actuales y cómo en gran medida los poderes violan o utilizan los mecanismos establecidos a nivel internacional para legitimar sus acciones, lo que demuestra la real correlación de fuerzas actual.

El 17 de febrero se anunciaba que se Gadafi masacraba al pueblo libio. Inmediatamente el asunto se llevó a deliberación ante el Consejo de los Derechos Humanos. Este aprobó el 25 de febrero, en sesión de emergencia, la Resolución que recomendaba suspender a Libia de la organización y solicitó una investigación independiente sobre las acciones de Gadafi contra los manifestantes. La Asamblea General de las NNUU debía debatir la cuestión.

El 17 de marzo, en menos de treinta días, con propuesta de la Liga Árabe de establecer una zona de exclusión aérea, se aprobó la Resolución 1973 en el Consejo de Seguridad. Las razones que llevaron a tomar la resolución fueron, según el texto: Libia no había cumplido la Resolución 1970 (embargo de armas, congelamiento de cuentas en el exterior, no permitir viajar ni a Kadafi ni a 17 de sus familiares y no eliminación de la violencia); gran preocupación del deterioro de la situación, con escalada de la violencia y desprotección de la población civil, sistemática violación de los derechos humanos, considerando que los ataques a la población civil era un crimen contra la humanidad.

Ello implicaba la necesidad de asegurar la protección a civiles y áreas de población civil y la necesidad del regreso de las agencias humanitarias. Considerando que el establecimiento de la prohibición de vuelos era un importante elemento para la protección de civiles y la seguridad de la asistencia humanitaria y un paso decisivo en el cese de las hostilidades, se determinó que la situación en Libia continuaba constituyendo un peligro para la paz y seguridad internacional. Se invocó el capítulo VII de la carta de NNUU.

La Resolución 1973² estableció, entre otros aspectos:

- la protección de los civiles, "tomar todas las medidas necesarias para protegerlos"
- establecer una zona de exclusión aérea
- reforzar el embargo de armas
- la prohibición de vuelos
- el congelamiento de haberes del país.

Ban Ki Mung declaraba que la Resolución 1973 afirmaba de manera clara e inequívoca la determinación de la comunidad

² La Resolución no fue vetada y hubo 5 abstenciones (Alemania, India, Rusia, Brasil y China).

internacional de cumplir su responsabilidad sobre la protección de civiles ante la violencia.

Sólo algunas consideraciones sobre la Resolución 1973:

- Esta resolución demuestra el tratamiento diferenciado que se le dan a situaciones semejantes, solo si se compara con las resoluciones que EE.UU. ha vetado a favor de Israel y la intervención en Bahrein y la situación de Yemen.
- Presupuso un precedente funesto, el Consejo de Seguridad antepuso el uso e la fuerza sin utilizar lo que establece el Capítulo VI de la carta de NNUU, en su art. 33. Las soluciones, ante todo, mediante negociaciones, conciliación, arbitraje y medios pacíficos.
- Se ponía en práctica y se legitimaba la agenda estadounidense, el poder inteligente (Zanahoria y Garrote).

El guión seguido fue impecable, sobre todo para los que *no quisieron ver*: la imagen de Gadafi se satanizó hasta tal punto que, aún, intelectuales de izquierda planteaban que era indefendible, claro, se omitía un pequeño detalle, al aceptar las propuestas de EE.UU. y sus aliados, la soberanía Libia quedaba huérfana. La cuestión no era defender a Gadafi, pero se puso sobre la mesa en esos términos, la cuestión era la soberanía. Simplemente la trampa era que nadie podía apoyar a Gadafi, tal era la situación y el descrédito.

¿Quién defiende la soberanía de un país? El Estado, sus fuerzas armadas. En qué se convirtió la situación de Libia, en una guerra de "oposidores", quienes al principio dijeron que no querían intervención, pero después la pidieron a gritos .EE.UU. mantuvo un perfil bajo, se apoyó en las acciones de sus aliados del primer mundo y del Medio Oriente, se proponía, a partir de la Resolución una acción colectiva, en base a la defensa de los valores democráticos y de los derechos humanos, siempre con aliados y socios. Sin lugar a dudas, todos o casi todos sabían que la letra se violaría, pero en la práctica se legitimó una acción intervencionista en nombre de la defensa de los derechos humanos.

El 18 de marzo comenzaron las acciones contra Libia. Obama señalaba que las acciones eran parte de una coalición internacional, donde el liderazgo de EE.UU. era esencial, el premio nobel de la paz era el abanderado de la seguridad colectiva, pero el liderazgo era de EE.UU.. Defendía la intervención militar. O sea: apoyo en sus aliados, carácter humanitario, actuar colectivamente y en base a Res 1973, inicialmente al mando de operaciones y trasladarlo a la OTAN.

El 19 de marzo, bajo los bombardeos en territorio libio, en la cumbre en París, se comprometen a actuar colectivamente. Ese mismo día, Ban Ki Moon señalaba que "El derecho a la libertad de

expresión y a la libertad de reunión tienen que ser protegidos. Son los principios fundamentales de la democracia". Obsérvese el cambio de matiz en el discurso.

Después de que la coalición había comenzado los bombardeos, la OTAN comenzó a liderarla, (27 de marzo) claro los países de la coalición y de la OTAN eran los mismos

El día 31 de marzo se anuncia que representantes de EE.UU. y otros países visitarían a los rebeldes, el 13 de abril, ya establecida la zona de exclusión aérea, se plantea la ayuda económica a los rebeldes, al mismo tiempo comienzan las invitaciones para que representantes de los rebeldes visiten a Washington y otras capitales. Había que darles dinero, por supuesto del congelado a Kaddafi.

Para mediados de julio, el grupo de contacto, que en la práctica obvió todo el tiempo a la ONU y al Consejo de Seguridad, conversaba sobre reconocer al Consejo Nacional de Transición, conformar un Gobierno Provisional, o sea, una transición pacífica, para lo que se discutían planes de la era posgadafi.. Se reconocía al Consejo y, aunque entraba en vigor la zona de exclusión aérea, las bombas seguían cayendo.

Algunas otras consideraciones

- Prácticamente no se había aprobado la resolución y ya había comenzado el bombardeo. Parecía que había serias contradicciones al interior de la coalición, pero en la práctica, los aliados más poderosos de EE.UU., o por lo menos aquellos que querían mantener o fortalecer su papel tomaron rápidamente la iniciativa: Francia y Gran Bretaña.
- La Odisea del Amanecer era fuego amigo, las bombas no mataban a civiles, los ataques selectivos para proteger a civiles se equivocaban muy poco, se aseguraba por parte de los jefes militares que tendrían cuidado de asegurar los daños colaterales mínimos. Aunque se estableció la zona de exclusión aérea rápidamente, continuaron los bombardeos. ¿Por qué? Se repetía que Kaddafi continuaba atacando a civiles. Se negaba que quisieran matar a Kaddafi. También se negaba que apoyaran a grupos rebeldes y que el objetivo fuera establecer un gobierno de transición a la democracia. Sin embargo, posteriormente se ha comprobado, que las protestas contra el régimen fueron apoyadas a través de las fronteras, con mercenarios y agentes especiales, mientras se declaraba públicamente que no se debía –o sí? proporcionar armas a los rebeldes,

no solo se hacía, sino que se les ayudaba con los bombardeos a avanzar en sus posiciones.

- Por su parte, los rebeldes, Consejo Nacional de Transición, rechazó invitaciones reiteradas de conversar con el gobierno para buscar una salida pacífica, pues no incluía la renuncia de Gadafi. El devenir de la acción demostró, no solo que lo querían matar, sino que se hizo de la forma más bárbara posible, el nuevo gobierno ya está instalado y para ello, hasta los enemigos de EE.UU., razón de ser de su política antiterroristas, los miembros de Al Qaeda están en el poder.
- ¿Cuál fue el papel de la ONU en ese contexto? Justificar la acción, todos los jefes de gobiernos y militares acudían a la Resolución 1973, aunque se violó sistemáticamente, pero debemos recordar que se incluyó "todas las medidas necesarias dentro de la carta", desde un inicio Hillary Clinton lo había aclarado, este es el primer paso.
- La OTAN afianzaba su protagonismo, obviando que no es una organización de las NNUU, pero tampoco eso parece que llamó la atención, sobre todo teniendo como precedentes a Kosovo y Afganistán.
- Algunos autores consideraban que esto implicaba el fin del unilateralismo, pero la respuesta obvia es no: Estado Unidos tiene una gran cantidad de compromisos militares, su política mantiene una línea de continuidad con sus predecesores en cuanto a los "cambios de regímenes", pero ahora bajo la responsabilidad compartida. Garantiza su control operativo y estratégico, legitima su liderazgo y representa los del capital transnacional.
- La visión imperial y la práctica fueron completadas exitosamente: Operación internacional que reconoce su liderazgo, EE.UU. como pilar de la seguridad mundial y defensor de la libertad humana, por todos los medios, parece que el predilecto es la guerra. EE.UU. lograba la acción, sin tener tropas en tierra, ninguna baja y compartía los gastos. Además EE.UU. custodiaría los 33000 millones de dólares de los fondos libios.
- En un discurso contradictorio, Obama planteaba "Libia y el mundo esta mejor sin Gadafi. Yo junto con otros líderes, hemos adoptado ese objetivo, y lo intentaremos alcanzar por medios no militares.... Si intentáramos derrocar a Gadafi nuestra coalición se dividiría. Porque al contrario de los que afirman algunos, el liderazgo estadounidense no es simplemente asunto de actuar solos y soportar toda la carga nosotros". Posteriormente, después del asesinato de

Gadafi, dijo que esa sería la fórmula para todos los "dictadores".

- La multipolaridad estaba bajo control, la reconfiguración del área también, se demostraba la supremacía imperial.
- EE.UU. y sus aliados, en medio de una región convulsa, decían defender los valores similares a los que estaban en la calle reclamando sus derechos, la inestabilidad les favoreció. Indudablemente se perfeccionaban los mecanismos. Se mantenía la continuidad de la política estadounidense. El "nuevo orden mundial" seguía en marcha.

Apuntes finales

- La guerra contra Libia marca una línea de continuidad en el accionar del imperio, que se ha ido "perfeccionando" desde la invasión a Panamá, pasando por la Guerra del Golfo, la intervención en Yugoslavia y Kosovo, Somalia, Afganistán e Irak.

- Parece que la nueva fórmula, cada vez más, incorpora a la OTAN como núcleo básico del accionar de EE.UU. para mantener los valores democráticos y los derechos humanos.

- Los intereses en Libia son obvios, pero no sólo se refieren a los intereses geopolíticos petroleros y gasíferos, sino también garantizar el control de la región, implantar una mayor presencia militar y controlar el espacio, áreas estratégicas, tanto del Medio Oriente como de África, apuntalara a aliados y enviar mensaje a enemigos, lo que se sabía al inicio se declaró al final "este es el modelo" para los que no defiendan los valores occidentales, (según ellos los entienden) ¿no será la traducción la misma de que o están conmigo o en mi contra de Bush hijo?

- La guerra en Libia confirma un formato que se viene desarrollando desde los años 90s, lo más peligroso es que, aún no se ha estabilizado el país y ya retumban los mismos pasos hacia Siria e Irán, sólo con algunos cambios de matices.

Bibliografía

Escobar, Pepe: AHORA TE TOCA, GADAFI, People´s Weekly World, Cubarte, 2008.

Haass, Richard N: Libya: Now the Hard Part Starts, October 20, 2011,

<http://www.cfr.org/libya/libya-now-hard-part-starts/p26240>

Lee Anderson Jon: King of Kings. The last days of Muammar Qaddafi, November 7, 2011,
http://www.newyorker.com/reporting/2011/11/07/111107fa_fact_anderson?printable=true&mbid=social_tablet_f

Muñoz, Juan Miguel: El islamismo avanza en la nueva Libia, PAIS.com (España)
http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/01/actualidad/1320170181_471604.html

-----: El presidente del Gobierno interino proclama en Bengasi la liberación del país.

http://www.elpais.com/articulo/internacional/recelos/territoriales/empanan/declaracion/fin/guerra/libia/elpepiint/20111024elpepiint_5/Tes

Sadiki Larbi: Libya's new harvest: the seeds of democracy

<http://english.aljazeera.net/indepth/opinion/2011/09/2011910101351539101.html>

Sheridan, Mary Beth: Libya struggles to create army out of militias,
http://www.washingtonpost.com/world/middle_east/libya-struggles-to-create-army-out-of-militias/2011/10/28/gIQAwWsjaM_story.html?hpid=z3



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

13

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
